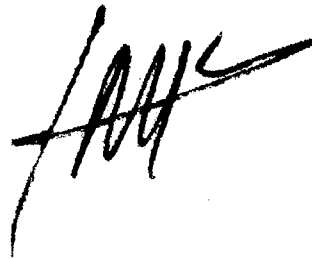


Jesús Reyes Heroles



M

exicano de excepción, ideólogo, político e historiador, nació el 3 de abril de 1921 en Tuxpan, Veracruz. Luego de unos años, su familia se trasladó a Tampico; Ciudad Victoria y San Luis Potosí —donde Jesús Reyes Heroles cursó la preparatoria en el Instituto Científico y Literario Autónomo—, para arribar finalmente a la ciudad de México, en los años últimos del cardenismo; ahí se matriculó en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la que en 1944 obtuvo el título de abogado con la tesis “Tendencias actuales del Estado”.



Recién llegado a la capital del país, Reyes Heroles se involucró en el mundo de la política y de los políticos: fue ayudante del general Heriberto Jara, a la sazón presidente del Partido de la Revolución Mexicana. Desde entonces no habría deslindes ni brechas entre su vida como historiador, investigador, ideólogo, escritor, orador y profesor, y su pasión por la política, por el hacer, el conservar, valiéndose para ello del cambio.

Apenas concluidos sus estudios profesionales, se inició en la docencia como profesor adjunto del Seminario de Derecho del Trabajo en su alma mater; luego, y hasta 1963, como maestro de Teoría General del Estado. Fue también profesor de economía en la Escuela Superior de Comercio y Administración del Instituto Politécnico Nacional.

Su formación académica continuó en las universidades de Buenos Aires y La Plata, así como en el Colegio Libre de Estudios Superiores de Buenos Aires. Comenzó entonces una sólida y permanente relación con intelectuales latinoamericanos ocupados en la búsqueda de nuevas formas de contribuir al desarrollo de nuestros pueblos.

En 1948 inició una larga y fecunda, aunque en ocasiones atropellada, carrera en la administración pública, porque su temperamento crítico y contestatario lo inclinó a renunciar a la comodidad y los privilegios que le brindaban el poder político, en su incuestionable defensa de sus convicciones intelectuales y de la libertad. Fue asesor de la Secretaría del Trabajo; luego, presidente sustituto del Grupo Especial número 1 de la Junta de Conciliación y Arbitraje; sería también el representante mexicano en una serie de conferencias latinoamericanas y asesor de la Cámara Nacional de la Industria de la Transformación (Canacintra).



En 1949 asumió la Secretaría General del Instituto Mexicano del Libro. En forma paralela, trabajó en el Instituto de Estudios Políticos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional (PRI), durante la campaña presidencial de su paisano, Adolfo Ruiz Cortines. Pasadas las elecciones, ocupó la Jefatura de Estudios Económicos de Ferrocarriles Nacionales de México hasta 1958, cuando fue nombrado subdirector general técnico del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Fue diputado federal en la XLV Legislatura Federal, de 1961 a 1964, periodo en el que también se le designó director general de Petróleos Mexicanos. Su paso por la paraestatal sentó las bases para la transformación de la empresa y para la redefinición de las relaciones entre los trabajadores y los administradores. Sus metas fueron ambiciosas y, como él mismo lo advirtiera, estaba "inconforme de buena fe". Al final de su gestión, se registró el incremento en reservas probadas, hubo un auge en la petroquímica y se creó el Instituto Mexicano del Petróleo con carácter preponderantemente técnico, educativo y cultural. Su tenacidad de abogado y su profundo nacionalismo coadyuvaron a que, luego de un decenio de celebrados los contrato-riesgos con empresas petroleras, se lograra la prescripción de concesiones o contratos, en términos congruentes con la Ley Reglamentaria del artículo 27 constitucional en el ramo del petróleo, reformada en 1958.

Resulta sorprendente que durante los años de su desempeño político-administrativo, Reyes Heróles haya continuado cultivando, con verdadera pasión, el oficio de historiador. Así, de manera paradójica, no sólo fue protagonista de la historia mexicana contemporánea, sino que además se abocó a un estudio intenso y profundo del siglo XIX, el de la conformación del Estado nacional. Así, hurgando, cuestionando y tratando de comprender el pensamiento de los hombres que conformaron la esencia de la ideología nacional decimonónica, como fue el caso de Mariano Otero, logró construir *El liberalismo mexicano*, publicado entre 1957 y 1961. Esta obra dará sustento a una serie de reflexiones teóricas e interpretaciones históricas singulares, expresadas en una significativa y múltiple obra escrita,

de quien en 1968 ingresara como miembro de número a la Academia Mexicana de la Historia, correspondiente a la Real de Madrid.

En 1970 fue nombrado director del Combinado Industrial de Ciudad Sahagún y, escasos dos años más tarde, llegaría a la Presidencia del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, para convertirse en el ideólogo de ese instituto político. Además desde esa posición avanzó en el desmantelamiento de diversos cacicazgos y, de manera destacada, en el reconocimiento de triunfos electorales de la oposición, lo cual representó un giro importante para los procesos electorales en México.

Hacer política demandaba pasión, y así, el hombre que preconizaba que la forma es el fondo, el que insistía en *contar cabezas, no cortarlas*, pudo, en menos de tres años, delinear y orientar los nuevos rumbos, el nuevo sentido de la lucha partidista.

Durante el bienio 1975-1976, fungió como director general del Instituto Mexicano del Seguro Social. Entonces fue nombrado secretario de Gobernación, periodo durante el cual se convirtió en el promotor por excelencia de la reforma política que, como insistiera, no iba contra nadie ni nada, sino a favor de México. Ese propósito se perfilaba como el medio para consolidar la estabilidad política, sobre la base de que esta última no significaba sociedad en descanso, sino en movimiento, con ímpetu transformador.

Jesús Reyes Heróles ocupó su último cargo político administrativo en 1982, como secretario de Educación Pública, función que desempeñó hasta su muerte, ocurrida el 19 de marzo de 1985. Siendo titular del ramo, recuperó el sentido de la educación como motor del progreso hacia una sociedad racional moderna, como proceso de socialización, como sinónimo del desarrollo formativo, que permite asumir como propios los valores que la nación ha escogido para sí. Fue entonces cuando postuló *la revolución educativa*, que reconocía como tarea urgente descentralizar los servicios en la materia.

Como en otras etapas de su vida, Reyes Heróles de nuevo recurrió a la historia nacional, buscando en las raíces las razones para una defensa pertinaz de la separación entre el Estado y la Iglesia y, por ende, del laicismo en la educación.

Su doble condición de intelectual y político lo llevó, a lo largo de los 64 años de su intensa vida, junto con su esposa Gloria González Garza y sus hijos Jesús y Federico, a reflexiones múltiples y a la formulación de principios que defendió en forma ejemplar.

NUEVO PROFESIONISTA



El día 11 del presente mes, a las 19 horas, el señor Jesús Reyes Heróles asistió brillante examen profesional para obtener el título de licenciado en Derecho, en el aula "Joaquín Pálmer" de la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

El jurado estuvo integrado por el señor licenciado Mario Ce la Cueva, quien fungió como presidente; por el señor doctor Manuel Pedraza, como secretario, y por los señores doctor Luis Heuseus Sieber, licenciado Agustín Martínez Baez y licenciado Alfonso Noriega, como vocales.

El sustentante presentó un brillante estudio intitulado "Tendencias actuales del Estado", el cual mereció la máxima aprobación de los jurados, por su refinada exposición, amplia documentación y por la penetrante visión que revela en su autor.

El examinado se hizo acreedor a una mención honorífica especial, que es el más alto galardón que concede la Facultad de Derecho.

Diseño: Pablo Meyer y Asociados

Los testimonios que acompañan a las fotografías
fueron extraídos de diversas entrevistas pertenecientes
al Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones
Dr. José María Luis Mora, México, D.F.

Primera edición, 1990

D.R. ©, 1990, Gobierno del Estado de Aguascalientes
Palacio de Gobierno,
Aguascalientes, Ags.
C.P. 20000

Instituto Cultural de Aguascalientes
Venustiano Carranza 101,
Aguascalientes, Ags.
C.P. 20000

ISBN 968-29-2634-3

Impreso en México